Consejo de Seguridad

S/25891
7 de junio de 1993
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 3 DE JUNIO DE 1993 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE AZERBAIYAN

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto, recibido por facsímile, de la carta de fecha 3 de junio de 1993 dirigida a su Excelencia el Sr. Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de junio, por su Excelencia el Sr. Tofik Gassymov, Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán.

Le agradecería que hiciera circular esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hassan A. HASSANOV
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

[Original: ruso]

Carta de fecha 3 de junio de 1993 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones
Exteriores de la República de Azerbaiyán

La República Azerbaiyana acogió con beneplácito la adopción de la resolución 822 (1993) por el Consejo de Seguridad y la considera una medida muy serie y firme de parte de la comunidad internacional, que se niega a condonar la flagrante violación por parte de Armenia de la soberanía de Azerbaiyán. La resolución, que exige "el retiro de ... fuerzas de ocupación ... de las zonas ocupadas de Azerbaiyán" ha dejado en claro a la parte armenia, que desafió cínicamente a toda la comunidad internacional, que sus acciones contra Azerbaiyán son inaceptables e inadmisibles. La resolución nos hizo abrigar esperanzas y sentirnos optimistas respecto de la pronta reanudación de las negociaciones del Grupo de Minsk, tan alevosamente interrumpidas por la agresión de Armenia y la ocupación de Kelbayar, Lechín y otras zonas de Azerbaiyán. Azerbaiyán, que fue uno de los iniciadores de las negociaciones en el ámbito de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, agradece al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General el apoyo prestado a sus esfuerzos, en el Grupo de Minsk, en pro del establecimiento de la paz.

Sin embargo, deseo señalar la enorme preocupación que me causa la situación actual. Ha transcurrido exactamente un mes desde que se aprobó la resolución 822 (1993), pero lamentamos mucho y nos causa gran decepción que los pasos dados por Azerbaiyán en colaboración con los países miembros del Grupo de Minsk no hayan tenido los resultados esperados.

Los esfuerzos de los tres Estados - los Estados Unidos de América, Rusia y Turquía -, para llevar adelante su iniciativa, que hubiera permitido la aplicación gradual de las decisiones del Consejo de Seguridad y la reanudación del proceso de Minsk, fueron rechazados en forma categórica por la parte armenia.

En dos oportunidades, los días 6 y 26 de mayo, la República Azerbaiyana, que deseaba que la cuestión de la ocupación se arreglara en forma pacífica, dio su consentimiento al programa de medidas urgentes propuestas por los tres países, pese a que el programa contenía varios elementos insatisfactorios. Sin embargo, la parte armenia, en ambas ocasiones, rechazó la oportunidad ofrecida para salir del atolladero en que se encontraba. No puedo dejar de señalar que la cesación unilateral del fuego declarada por Azerbaiyán, y que se inició el 24 de mayo, fue violada en forma desvergonzada por el bombardeo de los distritos azerbaiyanos de Sadarak (Nakhichevan) y Fizuli.

Las intenciones de Armenia son claras y manifiestas. La parte armenia, después de haber creado una poderosa base militar en el territorio de Azerbaiyán y haber fortalecido aún más su posición mediante la ocupación de un creciente número de distritos azerbaiyanos, ha recurrido a varios pretextos, condiciones y

otros subterfugios y se ha aprovechado de la evidente debilidad de los mecanismos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa para dilatar el proceso y utilizar el tiempo así ganado para consolidar su posición militar y preservar el statu quo.

Esos fracasos y demoras crean un peligroso vacío. Deseo expresar asimismo que la buena voluntad de Azerbaiyán en la búsqueda de una fórmula conciliatoria tiene su límite.

Apreciamos los esfuerzos que han hecho los Estados Unidos, Rusia y Turquía, y asimismo el Presidente del Grupo de Minsk, por encontrar una manera "pacífica" de llevar a la práctica la resolución 822 (1993) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, esa forma de proceder puede dar lugar a que se manifieste una peligrosa tendencia que consiste en realizar negociaciones sobre decisiones que ya fueron examinadas y adoptadas por el Consejo, y que todas las partes se han comprometido a cumplir. Me temo que esta confusa situación hará naufragar también la resolución 822 (1993) del Consejo de Seguridad; por otra parte, esta resolución se refiere a problemas muy urgentes. No me siento muy optimista respecto de la próxima reunión que celebrarán los mediadores en Roma, puestos que en dos ocasiones anteriores los esfuerzos fracasaron por completo.

El frágil proceso de la paz ha sufrido muchos reveses, y el próximo puede destruir lo poco que se ha logrado.

Un arreglo político, si bien no permite las operaciones militares, no deja de lado el uso de la presión y la fuerza.

Creo que la situación actual exige la intervención del Consejo de Seguridad, que en su resolución 822 (1993) decidió "seguir ocupándose activamente de la cuestión" y solicitó "al Secretario General ... que evaluara la situación de la región". Es necesario que se adopten medidas urgentes para dar cumplimiento a la resolución 822 (1993), que permitirían volver a la situación que existía antes de la ocupación de Kelbajar y darían a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa la oportunidad para continuar trabajando por la paz.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración mas distinguida.

(Firmado) Tofik GASSYMOV
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República de Azerbaiyán